

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE de **LOECHES** **PEÑAGALLO**

Depurativa
Antidartica
Apurificante

De venta, en Farmacias y Droguerías.

Pida Vd. botella de uno dosis — precios: Montaña, 24, Madrid

Palacio Hotel de Ventas

40 AMPLIOS SALONES (TODA UNA CASA) 34, ATOCHA, 34 MADRID **ENTRADA LIBRE**

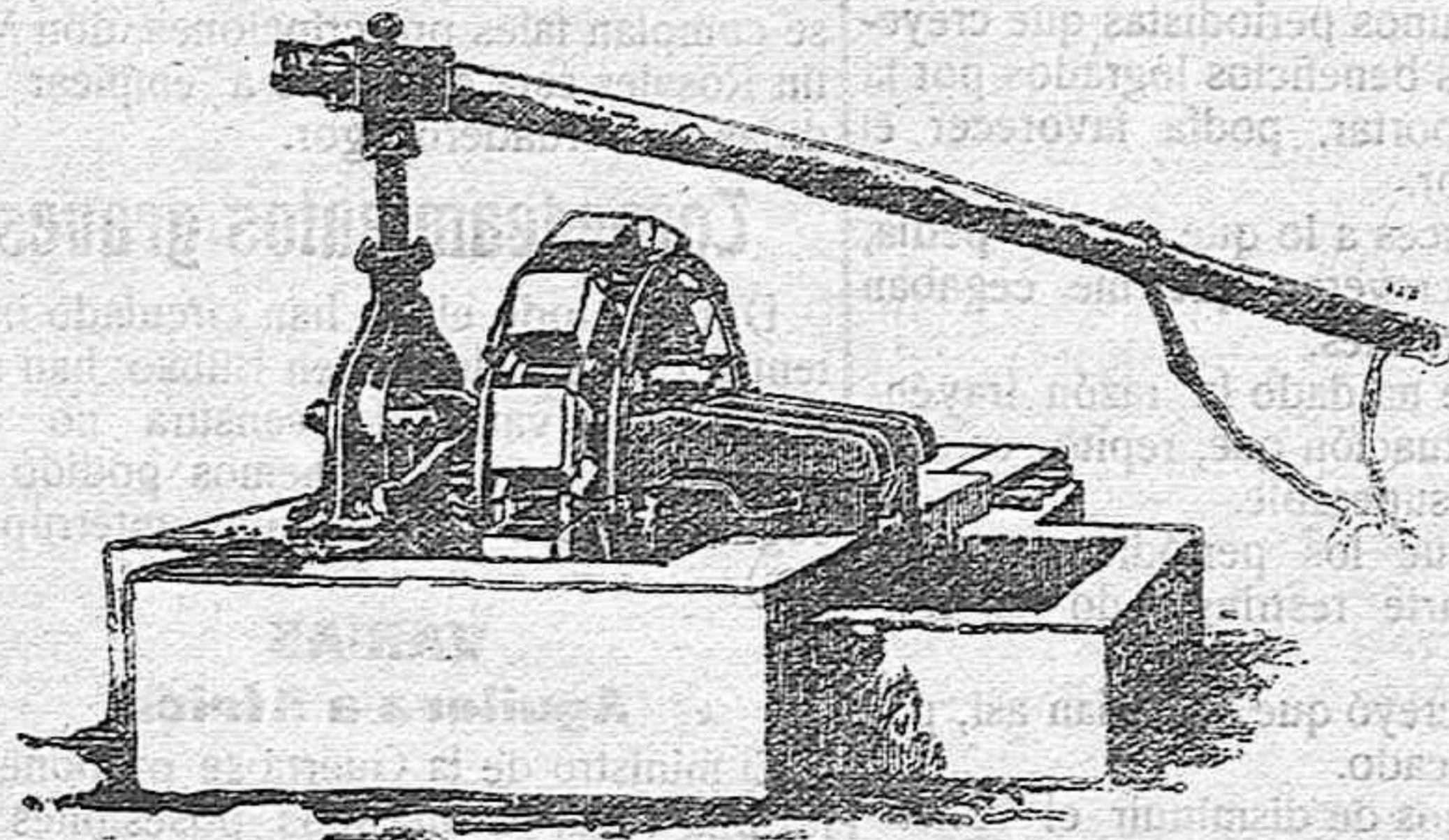
Exposición y venta de muebles de estilo árabe y español antiguo. Muebles para oficinas y despachos. Muebles para todas las fortunas. Alcobas; comedores, gabinetes, y salas. Gran surtido en aparatos de luz eléctrica, alfombras, tapices, linoleum, cajas de caudales, estufas, porcelanas de Talavera, Córdoba y Manises, objetos de arte, juguetes para los niños, cuadros de reputadas firmas, pianos, pianolas e infinidad de otros artículos preciosos en las casas.

DEPOSITO DE CAMAS DE BRONCE DORADO, HIERRO Y MADERA
Precios más baratos que en ninguna casa de España, marcados en cada objeto para mayor comodidad del público

ACIO U HOTEL DE VENTAS.—34, ATOCHA, 34.—MADRID.—ENTRADA LIBRE

HERRERIA Y CERRAJERIA DE ANTONIO GUTIERREZ

(Casa fundada en 1854).—Teléfono 336.



Esta casa se encarga de toda clase de trabajos de herrería y cerrajería en grande y pequeña escala, balcones, pasamanos, cancelas, galerías y cierros de cristales.

Cocinas de varios sistemas y tamaños.

Especialidad en colocación de norias sistema especial (a plazos y al contado), para toda profundidad, con mucho rendimiento de agua y con poca fuerza motriz.

Pararrayos de muy diferentes clases.—Se remiten presupuestos a quien lo solicite.

Felipe Checa (antes Larga), 55.—BADAJOZ

"NAUMANN"

Son sin disputa las mejores máquinas para coser y bordar con los últimos adelantos. Las más perfeccionadas

Máquinas de hacer medias

Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuantas piezas y accesorios se precisa, para todos los sistemas de máquinas.

ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO

venta á plazos, 2⁵⁰ pesetas semanales, y al contado grandes descuentos

Depositario: **FÉLIX PASTOR SUAREZ**
SAN AGUSTIN, NÚM. 5.—BADAJOZ

Farmacia del Globo

29. Calle de San Juan (dentro), 29.—Teléfono, 112

Completo surtido de todas clases de medicamentos.—Preparaciones de ampollas hipodérmicas y sueros medicinales.

CARMETOLINA el mejor dentrífico y antiséptico bucal conocido.

DOS REALES CAJA

Depósito exclusivo del alcohol desnaturalizado marca «SOL», Colonia y Ronquina de la U. A. E., y del desinfectante inglés «ZOTAL».

PRECIOS ECONÓMICOS

PALACE HOTEL

DE

Don Francisco Santos Hermosell

En este acreditado establecimiento, situado en sitio céntrico con vistas al paseo de San Francisco, su dueño ha hecho grandes reformas en habitaciones, comedor y cocina, para comodidad de su numerosa clientela, habitaciones para familias, salas independientes, luz eléctrica, sala de piano y escritorio, coche propiedad para todos los trenes, habitaciones para señores estables, precios módicos; dispone de servicio para bodas, banquetes para dentro y fuera de la localidad, admite abonos para comidas a domicilio, se admiten avisos para servicio de coche para llevar viajeros a domicilio y a la estación para horas de trenes.

Este Palace Hotel está a la altura moderna, visitarlo y en él se encuentra el gran confort.

Calle Vasco-Núñez, 1, 3 y 5. Teléfono, 217. Badajoz.

Se gratificará

A quienes teniendo conocimiento de la venta fraudulenta de encendedores mecánicos, mecheros y otros aparatos sin el sello del Estado, que perjudican la venta de cerillas, lo pongan en conocimiento de la Delegación para la venta de cerillas en esta capital, que recibirá las informaciones fidedignas y confidencias y enviará a cualquier punto los agentes de fiscalización para proceder a las diligencias necesarias. Dirigirse por carta o personalmente a la Delegación del Monopolio de cerillas en Badajoz, en donde se gratificará generosamente, guardándose la mayor discreción.

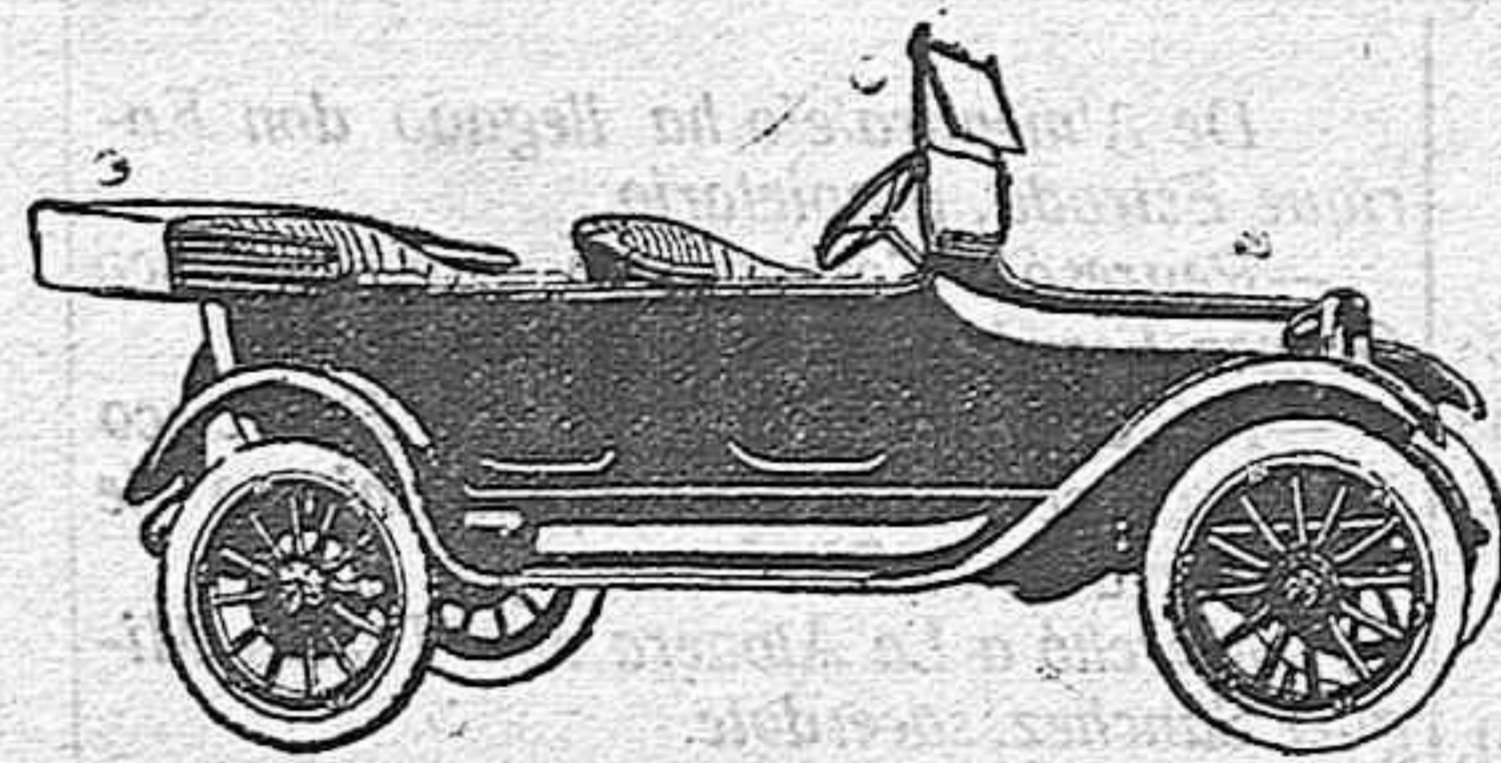
Diego Serrano Becerra

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
CALLE DE ARCO AGUERO, NUM. 13.—BADAJOZ.

Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales, administrativos, eclesiásticos, cumplimiento de exhortos, etc.

SE VENDEN

en buenas condiciones las casas Peralillo, 5. Costanilla, 23. Peñas, 64, 66 y 68. Sepúlveda, 44 y 66, y Madre de Dios, 11 y 13. Para tratar, con Leonardo Rubio, morador en esta última.



Coche "Peerless,, de 8 cilindros y "DODGE,,

La suavidad de su marcha es sólo comparable con la de los coches más caros conocidos.

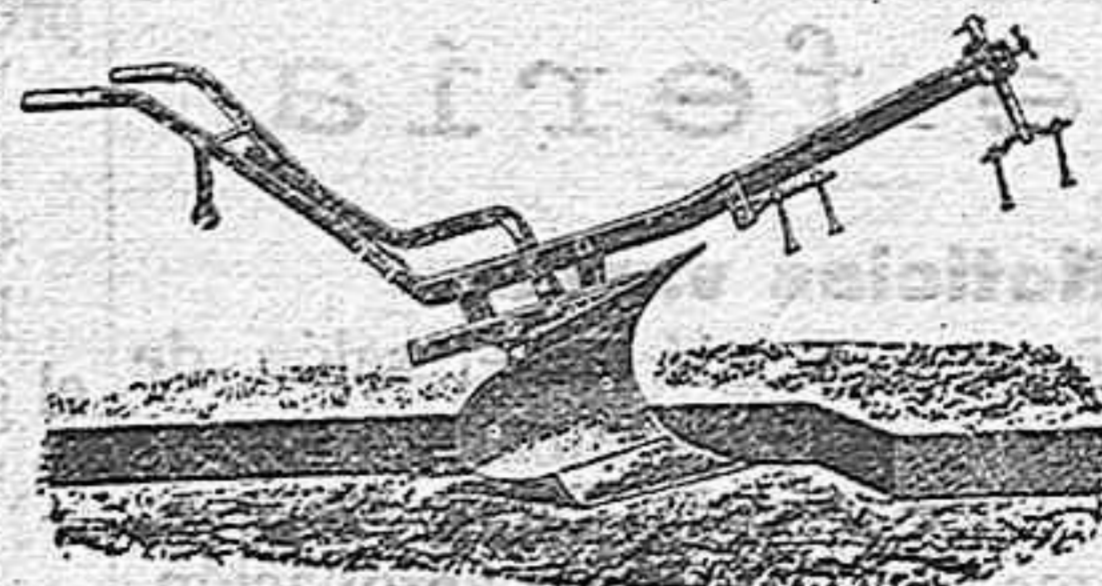
Lo mismo va en «directa» detrás de una carretera que a cien kilómetros por hora.

Su consumo de gasolina es muy reducido, y proporciona enorme duración a los neumáticos.

También tenemos en almacén gran cantidad de camiones automóviles y motocicletas THOR.

REPRESENTANTE PARA LA PROVINCIA:

Antonio Borrego.—Echegaray, 14.—Badajoz.



Máquinas Agrícolas y piezas de recambio

Esta es la única casa en España que posee siempre un gran surtido de piezas para toda clase de marcas y sistemas de SEGADORAS, ARADOS, CULTIVADORES, GRADAS, SEMBRADORAS, TRILLADORAS, etc.

AVANT-TRENES Y SOPORTIMONES, aplicables a todas las marcas de segadoras.

SECCIONES DE CUCHILLA, marca W. & W.—Unico importador para España de REJAS DE ACERO FORJADO.

AFILADORA NORKA.—Unica propia para afilar cuchillas de segadoras.

PRECIOS.—A pesar del gran alza en todos los materiales, esta casa procura sostener precios reducidos, pudiendo pedir la última tarifa de precios.

TRILLOS A GRAN TRABAJO CON DISCOS DE ACERO Y MÚLTIPLES ENGRANES.

Sin revolovedor ni asiento, a 215 pesetas; con revolovedor y asiento, a 275 pesetas.

Juan H. Schwartz

AVENIDA DE GERVANTES, 8.—CÓRDOBA.

NITRATO DE SOSA DE CHILE

Es el abono químico de efectos más rápidos y visibles para todos los terrenos y cultivos

PREMIADO CON GRAN PREMIO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1900

Consumo mundial: DOS MILLONES Y MEDIO DE TONELADAS

Para informes gratuitos sobre su aplicación, dirigirse al

Comité del Nitrato de Sosa de Chile

ALMIRANTE, 19.—MADRID

EL CANDADO

Antiguo almacén de ferretería

Fabricación de lámparas para gas acetylene con patente de invención.

Linternas para bicicletas y faroles para coches de los mejores sistemas conocidos.

Ventas al por mayor y menor de carburo de calcio

Cribado y grueso, del mayor rendimiento que se conoce, por cuenta de las fábricas de Berga, Corcubión y el Pindo.

JOSÉ MUÑIZ

Plaza de la Soledad, número 19 BADAJOZ

EL COCINERO DE SU MAJESTAD
(Memorias del tiempo de Felipe III)
POR Don Manuel Fernández y González

lleva ésta. Que os guarde Dios.—El duque de Lerma.
La carta que en contestación a ésta escribió la abadesa, y que entregó a Montño y que quitó al cocinero mayor Quevedo, contenía lo siguiente:
«Mi respetable tío y señor: He recibido la carta de vuestencia tan a tiempo, como que, cuando la recibí, estaba en visita con mi buena prima y con don Francisco de Quevedo. Doña Catalina me había dicho que su único objeto al verme, era hacerme trabar conocimiento con Quevedo, y éste me había hablado tan en favor de vuestencia, que me tenía encantada, y me había hecho perder todo recelo. La carta de vuestencia, sin embargo, me puso de nuevo sobre aviso, y tengo para mí que doña Catalina y don Francisco se aman, no dentro de los límites de un galanteo, que siempre fuera malo, sino de una manera más estrecha. He comprendido que don Francisco quería engañarme para inspirarme confianza, y que no ha sido el amor el que

le ha llevado a hacer faltar a sus deberes a doña Catalina, sino sus proyectos: porque poseyendo a doña Catalina, posee en la corte, cerca de la reina, una persona que puede servirle de mucho, y por medio de la cual puede dar a vuestencia mucha guerra, y tanto más, cuanto más vuestencia confíe en él. Mi humilde opinión, respetando siempre la que estime por mejor la sabiduría de vuestencia, es que debe desterrarse de la corte a don Francisco, ya que no se le ponga otra vez preso; lo que sería más acertado, en lo cual ganaría mucho la honra de nuestra familia, impidiendo a doña Catalina que continuase en sus locuras, y en tranquilidad y tiempo vuestencia; porque don Francisco es un enemigo muy peligroso. Sin tener otra cosa que decir a vuestencia, quedo rogando a Dios guarde su preciosa vida.—Misericordia, abadesa de las Descalzas Reales.
Ahora comprenderán nuestros lectores que, al leer esta carta Quevedo en la hostería del Ciervo Azul, la retuviese, saliese bruscamente y dejase atónico y trastornado al cocinero mayor.
Veamos ahora la carta que el padre Aliaga había escrito a la abadesa, y que ésta leía a la sazón:
«Mi buena y querida hija de Dios, sor Misericordia, abadesa del convento de las Descalzas Reales de la villa de Madrid: He sabido con disgusto que, olvidados de que habéis muerto para el mundo el día que entrásteis en el claustro, seguís en el mundo con vuestro pensamiento y vuestras obras. Velar por el rebaño que Dios os ha

confiado debéis, y no entremeteros en asuntos terrenales, y mucho menos en conspiraciones y luchas políticas, que eso, que nunca está bien en una mujer, no puede verse sin escándalo en una monja, y en monja que tiene el más alto cargo a que puede llegar, y por el obligaciones que por nada debe desatender. Escrito, habéis una carta a vuestro tío el duque de Lerma, y entregándola a Francisco Martínez Montño, cocinero mayor del rey a fin de que al duque la lleve. El señor Francisco, contra su voluntad, y bien inocente por cierto, no puede llevar esa carta al duque, e importa que el duque no eche de ver la falta de esa carta. Escribid otra, mi amada hija, pero que sea tal, que ni en asuntos mundanos se entremeta, ni haga daño a nadie. Recibid mi bendición—El inquisidor general.
Sintió la madre Misericordia al leer esta carta primero un acceso de cólera, luego un escalofrío de miedo. Porque si bien su tío, como ministro universal del rey, era un poder casi omnipotente en España, la Inquisición no lo era menos, y cuando Lerma había nombrado inquisidor general al padre Aliaga, o le necesitaba o le temía.
La madre Misericordia, pues, tuvo miedo.
Y no solamente tuvo miedo al padre Aliaga, sino también al cocinero mayor, que estaba temblando al otro lado de la reja.
Era aquella una de esas situaciones cómicas que tienen lugar con frecuencia cuando el poder hace uso del misterio,

cuando explota el recelo de los unos y de los otros, y cuando sus gentes no saben ni pueden saber a qué atenerse.
Por esto estaban en una situación casi idéntica la abadesa de las Descalzas Reales y el cocinero del rey.
Pero era necesario tomar una determinación, y la madre Misericordia abrió el cajón de la mesa en que se apoyaba, y sacó un papel, le extendió, le pasó la mano por encima, permaneció durante algunos segundos irresoluta, y luego tomó una pluma.
Pasó un nuevo intervalo de vacilación.
—¿Y qué digo yo a mi tío—exclamó con despecho—que le satisfaga y no le obligue a recelar de mí? ¿Cómo contestar a su carta sin incurrir en el enojo del Inquisidor general?
La abadesa empezó a dar vueltas a su imaginación buscando una manera, un recurso.
Montño veía con una profunda ansiedad a la abadesa, pluma en mano, meditando sobre el papel.
—¿Qué iba a decir la abadesa al duque?—murmuraba el asendereado Montño—. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡y quién me hubiera dicho ayer que esto iba a pasar por mí!
Al fin se oyó rechinar la pluma sobre el papel bajo la mano de la madre Misericordia.
He aquí lo que la abadesa escribió debajo de una cruz, y de las tres iniciales de Jesús, María y José:
«Mi venerado y respetado tío y señor:

He recibido vuestra carta en el momento en que estaba en el locutorio en una doble visita con mi prima y con don Francisco de Quevedo. Y digo una doble visita, porque cada cual de ellos había venido por su intención, primero doña Catalina, y después don Francisco. Doña Catalina, muy al contrario de lo que vuestencia ha sospechado, y venía con la pretensión de apartarse de la corte y del mundo, y encerrarse en este convento durante la ausencia de su marido. Yo procuré disuadirla, y tanto la dije, que al fin ha renunciado a su propósito. En cuanto a don Francisco, ya sabe vuestencia, porque lo sabe todo el mundo, que mató a un hombre que en la iglesia de este mismo convento se había atrevido a insultar a una dama. Don Francisco, que es muy buen cristiano, y muy caballero, venía a darme una cantidad de ducados, a fin de que mandase decir misa por el alma del difunto, y celebrar una solemne función de sagrarios a su Divina Majestad por haber sacado de su templo un hombre para darle muerte. Esto es cuanto ha acontecido. De lo demás que vuestencia dice en su carta, no sé nada, ni me parece que haya nada, porque aunque después de leer la carta de vuestencia observé cuidadosamente a entrambos, sólo vi que se trataban como conocidos, sin interés alguno. Doy a vuestencia las gracias por la prueba de confianza que me ha dado en su carta, y quedo rogando a Dios por su vida.—Misericordia, abadesa de las Descalzas Reales de la villa de Madrid.
—¡Perdóneme Dios, por lo que en esta